

Sanatorio Británico

Institución de Cirugía y sus Especialidades para hombres y niños
Servicio permanente para Cirugía de urgencia y accidentes - Ambulancia propia

DOCTORES:

ARTEMIO ZENO
 LELIO O. ZENO
 OSCAR J. CAMES
 JOSE M. CID
 RICARDO ERCOLE
 DARWIN SALOJ
 SANTIAGO CODINO
 ANGEL R. POLETTI
 ALEJANDRO R. BUGNONE
 GUILLERMO SCHNEIDER

PARAGUAY 40

TELEFONOS: 3687, 6909 y 5807

DIRECCION TELEGRAFICA:
 "BRITANICO"

Rosario, Diciembre 11 de 1933.

Mi estimada amiga Olga,

Las noticias auténticas de la interesan a toda persona que se preocupe por el devenir. Por eso yo le agradezco infinitivamente que Vd. me escuche tanto más que Vd. lo hace con una precisión y una fuerza evocadora emocionante para nosotros en particular. Nada en este momento es más trascendente que la suerte de la U. desde que allí se está cumpliendo una experiencia histórica definitiva.

Aparte de lo que me diga sobre Rusia me interesa sobremanera las cosas familiares tan humanas y por eso, de un sentido universal. Las actividades de su marido, de su hijo en la región Ártica, de Ivan, de Vd. misma, hablan categóricamente sobre el curso de las cosas en el país soviético y da pruebas elocuentes de las posibilidades de triunfo que tiene el socialismo.

Yo no puedo ocultar toda la simpatía por tal empeño. Por eso he ido, he colaborado y iría de nuevo gustosísimo para añadir mi modesto tributo al esfuerzo colectivo para alcanzar un mejor orden social. No puedo ocultarle que mi convicción es absolutamente optimista respecto a la suerte futura del régimen soviético.

En esto me apoyo no sólo en los esfuerzos que ha realizado ya y los que se están realizando apasionadamente en su país, sino en la contemplación del espectáculo del resto del mundo que se debate impotente para resolver los problemas económicos que las contradicciones del régimen capitalista plantea.

Ahora, respecto a su pregunta, me interesa conocer una opinión crítica respecto a mi libro. De ello depende mucho mi vuelta a Rusia. Necesito saber si he interpretado los principios soviéticos y si mi contribución a su estudio tiene algún valor para los bolcheviques. Sobre este asunto de la Medicina en Rusia yo quisiera ahondar en el estudio. Aquí, en la Argentina, se ha comentado y se sigue comentando con interés mi libro, puesto que no había, hasta su aparición, nada concreto sobre el asunto que trata. Pero muy frecuentemente me llegan cartas pidiéndome informes más precisos y yo no puedo satisfacer. Vd. sabe, por haber sido la que me ayudó más en mi búsqueda, lo poco que he podido estudiar respecto a las escuelas médicas, su régimen de enseñanza, sus sistemas pedagógicos. Si vuelvo, quisiera tener la certidumbre de que el Estado me autoriza ir más lejos en la observación, a fin de producir una obra mejor documentada. Esto aparte del compromiso técnico que contraería gustoso para organizar o dirigir algún Servicio de Traumatología.

Sobre dicho punto también tengo que formular una condición que ya Baremboin acepta. No iría a Rusia por el simple hecho de trabajar, sino para trabajar de acuerdo a un plan socialista, a un plan general. Por eso, lo primero que pediría es la autorización para recorrer, conjuntamente con Baremboin y Vd., como mejor intérprete, o como su hijo, los centros industriales más importantes. Estudiar qué problemas traumáticos presentan, cómo lo encaran, a fin de llegar a un acuerdo científico sobre un trabajo planeado. Es un asunto de candente actualidad para Rusia, no sólo por el desarrollo industrial que tiene en ejecución, sino por el inminente peligro de una guerra. La Sanidad Militar debe tener también un plan en el cual la Traumatología, y la cirugía de guerra, juega un importantísimo rol.

Conviene estar de acuerdo sobre construcción de aparatos más económicos y eficientes sobre la necesidad de la formación de cuadros traumatólogos prácticos, así como s

la organización de centros científicos para el estudio de las heridas, de las fracturas y sus complicaciones, su prevención y su cura. No es que Rusia carezca de distinguidos y hábiles cirujanos, sino que es necesario que se desarrolle la especialidad según la exigencia del momento histórico por el que atraviesa el país de los Soviets.

Vd. me haría un gran servicio si hiciera conocer mis intenciones a la B.O.K.C. Baremboin, a Judine o al mismo Bladimirsky, Comisario de Salud Pública, quien debe acordarme por haberle expuesto personalmente un programa de trabajo que despertó mi interés en él. Según lo que Vd. me escriba, yo iría. Iría primero para una inspección rápida a través de Dnieperstroï, Stalingrad, Jarkov, Sverlov, etc. Luego volvería a Europa para adquirir los equipos modelos más convenientes y novedosos para uniformar prácticas, tal cual lo hice en la primera oportunidad.

Por su régimen económico y político, Rusia podría dar un espectáculo único en el mundo, sobre este aspecto de la Traumatología y Cirugía de Guerra. Sin que ello signifique improvisar nada, ni hacer más sacrificios de actividades de las que sus especialistas hacen ahora, ni gastar un centimo más. Al contrario, la organización científica de la asistencia a los accidentados y heridos significa una enorme posibilidad de ahorrar recursos técnicos y una gran economía sobre los gastos actuales, hecho que por otra parte, ya he podido demostrar en el breve curso de mi estada en ésta.

Aparte de mis conocimientos técnicos, yo presentaría a la idea soviética todo el valor y el entusiasmo que puede prestar un individuo convencido del bien por el que trabaja. Sobre este punto puedo dar fé no sólo por el libro, las conferencias y los cursos que he escrito sobre su sistema sino también pueden atestiguarlo todos los colaboradores que me acompañaron en el trabajo que desempeñé en el Sklyfassowsky. Yo no he conocido el maestro, sino el compañero de trabajo, el compañero de mi experiencia, pero el que buscaba destacar los valores personales de cada colaborador a fin de que todos ellos tuviesen la certidumbre de que lo producido por nuestro equipo, es la suma de los esfuerzos y de la inteligencia de cada uno. Así fue que cuando me propusieron comunicar a la Sociedad de Cirugía de Moscú el resultado de mi estada en la U.S. encargué a cinco de los asistentes para que cada uno de ellos presentase un tema importante de Traumatología, tomado de nuestro material de trabajo, hecho que produjo una excelente prueba de capacidad colectiva y de armonía funcional. Así entiendo el comunismo, en su teoría y en su práctica.

La Argentina, sobre la que Vd. me pide impresiones, es historia antigua. Fue un país pintoresco y de su naturaleza, la vida social, cultural y artística, no es más que una copia reducida de la cultura burguesa que Vd. bien conoce. Cristina encantada de saber noticias de Vd. y de los suyos. Nuestro hijo se desarrolla muy bien. Yo trabajo mucho para compensar los estragos de la crisis que sigue su curso normal e ininterrumpido, como debe ser por ley histórica.

Escribame pronto; deme noticias sobre el desarrollo de la construcción del Metro de otras empresas soviéticas. Dígame como anda la circulación en Moscú, si los autos, los isvoskis y los tranvías han modificado su ritmo y su número.

Sabrás que soy miembro de una organización de relaciones culturales Argentino-Soviéticas llamada "Arcas". Hicimos una exposición con unos gráficos que mandó la Embajada que tuvo un éxito enorme de concurrencia, despertando gran interés y discusión.

En dicha oportunidad di una conferencia sobre la cultura Soviética que provocó todas las cosas Rusas, un interés extraordinario, manifestado por una concurrencia enorme.

En espera de sus nuevas noticias, le estrecho la mano cordialmente y le pido que recuerde con afecto a los suyos. Cristina se asocia a todas estas manifestaciones.

N.B. Si me invitan yo me pago el viaje hasta la U.R.S.S., pero espero que mi estada en esa desde el momento que llego no signifique para mí, ningún gasto. Mi "valuta" la reservaría para comprar instrumentos, como lo hice en la primera oportunidad, instrumentos que dejé para el servicio del Instituto Sklyfassowsky.

Sanatorio Británico

Institución de Cirugía y sus Especialidades para hombres y niños

Servicio permanente para Cirugía de urgencia y accidentes - Ambulancia propia

DOCTORES:

ARTEMIO ZENO
LELIO O. ZENO
OSCAR J. CAMES
JOSE M. CID
RICARDO ERCOLE
DARWIN SALOJ
SANTIAGO CODINO
ANGEL R. POLETTI
ALEJANDRO R. BUGNONE
GUILLERMO SCHNEIDER

Rosario,

PARAGUAY 40

TELEFONOS: 3687, 6909 Y 5807

DIRECCION TELEGRAFICA:

" BRITANICO "